

podemos ir a través de esta pintura: en la puerta de este cine ya no cuelgan carteleras. También en esta obra la simetría juega un papel decisivo, acrecentada incluso por la perspectiva cónica frontal cuyo punto de fuga nos lleva obsesivamente a las puertas (cerradas) del cine. Los tonos fríos acrecientan la atmósfera nostálgica, levemente depresiva, de este cuadro.

El paso de la pintura a la fotografía lo daremos con la obra presentada por Yayo. Es una fotografía sobre la cual ha pintado. Se trata de una técnica novedosa que nos habla de una joven pintora que no se deja limitar por las técnicas. El resultado es una imagen muy sugerente, plena de matices. La ambigüedad formal que se desprende de la mezcla de estas dos técnicas dota a la obra de un interés muy especial que nos hace olvidar las viejas polémicas entre la fotografía y la pintura. Para Yayo, ambas técnicas tienen mucho en común y no duda en utilizar de cada una de ellas lo que le parece más interesante.

La presencia de la fotografía

La fotografía con letras mayúsculas nos viene de la mano del gran fotógrafo Raimundo Lorenzo Peña. También fueron dos las obras premiadas a este artista. En ambas, la geometría juega un papel fundamental, siendo ella la protagonista al decidir la composición. Planos geométricos encierran formas más complicadas. En realidad, esta forma de trabajar de Raimundo nos está mostrando el contraste arquitectónico que se da en Albacete: grandes cristales, propios de la arquitectura moderna, nos reflejan como si de espejismos se tratasen pequeños fragmentos de arquitecturas del Albacete antiguo.

Sebastián Bellón es otro fotógrafo que también obtuvo un premio. Su trabajo, muy sutil, nos recuerda rápidamente las fotografías del conocido Hamilton, aunque el tono distante de las obras de este maestro americano no lo hallamos en la obra de Bellón. Es una imagen fresca que nos ofrece un aspecto diferente (especialmente en la luz) del parque albaceteño. La composición tiene un especial interés por la sutileza utilizada por Bellón al colocar los elementos: la farola, los árboles que se pierden en la profundidad, la diminuta figura...

Y cómo nó... el ordenador

Las nuevas tecnologías no podían quedar ausentes en este certamen. Roberto Ortiz Sarachaga, compañero de generación de artistas como Lozano, Godofredo Giménez, González de la Aleja, Juan Amo o Quijada, nos ofrece desde la maestría que le confieren los años y el buen hacer unas obras (fueron dos las premiadas) muy sugerentes. Utiliza el ordenador para manipular las imágenes y crear una composición con ellas. El resultado podríamos denominarlo *collage informático*, sabiendo que su trabajo como artista, como creador de imágenes, no se reduce a cortar y pegar, sino a crear un nuevo estilo visual plenamente integrado en la sociedad tecnológica en la que nos hallamos inmersos.

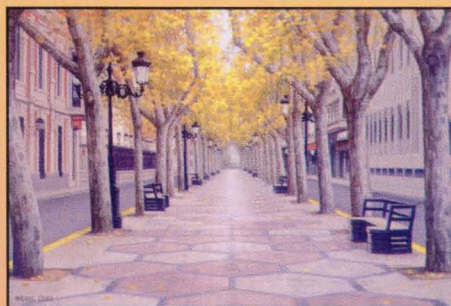
Juanjo Jiménez ■

MARIA JOSE SERNA



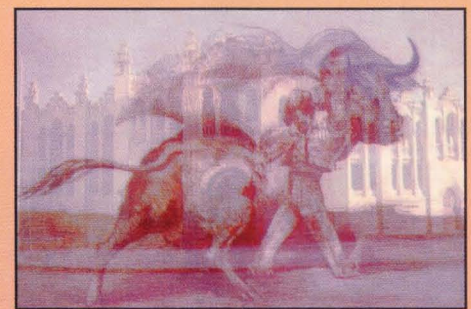
SEBASTIAN BELLON

PACO PEREZ



MIGUEL CANO

ROBERTO ORTIZ SARACHAGA



RAIMUNDO LORENZO PEÑA